Las obras se reinician

Con un presupuesto de 21 millones de euros y un pazo de ejecución de 36 meses, el Hospital de Mérida se dispone a acoger la segunda fase de ampliación y mejora

TEXTO: ÁREA DE SALUD DE MÉRIDA

Siete años después de que se iniciaran las obras de ampliación y reforma, el Hospital de Mérida retomará inminentemente la segunda fase de un proyecto parado por cuestiones ajenas al Servicio Extremeño de Salud. La empresa FCC Construcción S.A., ganadora del concurso de adjudicación, será la encargada de llevar a cabo esta segunda fase de obras, que cuenta con un presupuesto de algo más de 21 millones de euros (21.365.039) y un plazo de ejecución estimado en 36 meses.

Esta segunda fase de las obras conlleva una importante reforma del hospital. Lo cierto es que supondrá una remodelación de todo el edificio, que afectará tanto al cuerpo trasero como a las dos alas de hospitalización, por el que cerca del 70% de las habitaciones serán individuales.

Las obras de ampliación y mejora supondrán una mayor funcionalidad.

El proyecto se apoya en la actuación y remodelación completa de las alas de hospitalización desde el sótano hasta la quinta planta, al tiempo que se mejorarán algunas instalaciones, como las conducciones de aire, agua o gases medicinales. Por otra parte, las obras de ampliación van a transformar el edificio principal, una remodelación de arriba a abajo de todo el bloque posterior, donde se incluyen servicios nuevos como Cirugía Mayor Ambulatoria, todos los quirófanos o la Unidad de Cuidados Paliativos, la Unidad de Cuidados Intensivos, que se incluyen a una serie de hospitales de día, médicos y quirúrgicos.

Al mismo tiempo y de forma paralela, dentro del edificio se realizarán cinco obras menores, independientes de la Fase II de reforma. Estos trabajos están encaminados a dar cobijo a los nuevos servicios con los que se va a dotar al Hospital de Mérida: Unidad de Litotricia de carácter regional (en el sótano), Unidad de Hemodinámica (en la segunda planta), Acelerador Lineal y Resonancia Magnética Nuclear (en el sótano 1 del edificio de Urgencias) y Archivo de Historias Clínicas (en el nuevo edificio externo, en el actual aparcamiento).

EVOLUCIÓN

Después de varios intentos, la primera fase de las obras del Hospital de Mérida comenzó en 1996, que desembocó tras tres años en la ampliación de la estructura de las alas de Hospitalización y en la construcción del edificio de Urgencias, donde se instalaron las consultas externas del antiguo centro de Especialidades.

Con esta primera fase de la obra se intentó paliar la falta de espacio que había en el Hospital, pero no se dio una respuesta definitiva a las demandas asistenciales existentes. De esta forma, la hospitalización se encontraba en unas condiciones muy similares a la de veinte años atrás. Sólo la primera planta se salvaba de ese precario estado.

La segunda fase no se adjudicó hasta diciembre de 2001, pero la empresa a la que el Insalud adjudicó la obra renunció cuando la Junta de Extremadura asumió las transferencias en materia de Sanidad. Además, la gerencia del Hospital emeritense heredó del Insalud un proyecto de obra que pretendía una remodelación integral del área de hospitalización, pero que necesitó de una reforma urgente tanto para dotar al área de Salud de nuevos servicios como para adecuarlo a la premisa de que la mayor parte de las habitaciones del centro debían ser individuales.

Se trabaja por subsanar las carencias temporales del centro

■ Las obras van a alterar la dinámica de trabajo durante algún tiempo. La adecuación del hospital a las nuevas necesidades asistenciales conlleva a corto plazo una serie de incomodidades que sufrirán los profesionales del centro. Así, durante un periodo inicial se perderán un 25% de las camas de hospitalización, ya que cuando se actué sobre un ala habrá que cerrar tanto la de arriba como la de abajo. Los derribos hacen aconsejable ceder una cierta comodidad para ganar en seguridad, aunque esto suponga perder camas y dificulte la atención sanitaria. De todas formas, el Hospital del Perpetuo Socorro de Badajoz y el Hospital de Zafra se han prestado para suplir las carencias temporales de Mérida.

La Gerencia del Área de Salud convocará próximamente una asamblea informativa para todos los trabajadores del centro, que conocerán el proyecto de la obra y la temporalización de la misma.

Una Residencia pionera

El Infanta Cristina de Badajoz cuenta con un centro para albergar a los familiares de pacientes desplazados. La experiencia ya es un éxito

TEXTO: SALUD EXTREMADURA

■ Un total de 3.531 personas se han alojado en el primer semestre del año en la Residencia de Familiares de Enfermos desplazados del Complejo Hospitalario Infanta Cristina de Badajoz.

La tasa de ocupación de esta residencia ha sido permanente en estos seis primeros meses del año, con una media del 82% de ocupación que ratifica los datos que se obtuvieron el pasado año. A esto hay que añadir un grado de satisfacción entre los usuarios del 92%.

Continuando con los porcentajes, el 67% de los acogidos eran familiares de pacientes ingresados en UCI, el 19% en Coronaria de larga duración, el 8% en Reanimación y el 3% en Trasplante, entre otros.

Esta Residencia es la primera de España concebida desde el Sistema Sanitario Público para albergar a los familiares de pacientes ingresados en unidades como UCI, Reanimación, Unidad de Coronarias y de Trasplantes, que no residan en la ciudad.

La residencia, además de destinarse al alojamiento de estos familiares, ofrece un servicio de higiene personal para los acompañantes permanentes de pacientes ingresados en planta, cuando estos no residan en la ciudad, así como servicio de lavandería para todos los usuarios.

Está situada junto al Hospital Infanta Cristina y ofrece un servicio sin carga económica para el usuario. Los criterios de adjudicación de plazas tienen en cuenta los recursos económicos familiares.

La organización y las prestaciones aseguran una estancia en condiciones de dignidad, así como una cercanía al hospital que hacen posible el derecho a la información clínica y al contacto con el paciente.

Fachada de la Residencia de Familiares del Infanta Cristina.